



El desarrollo de la industrialización en San Fernando entre 1850 y 1930

Por Cristián Urzúa Aburto, creador del sitio Memoria de la Sexta Región. Licenciado en Historia, Universidad de Chile.

En San Fernando existieron dos vertientes de industrialización: una proto-industrialización agraria entre 1850-1900 y una industrialización ligera entre 1900-1930, procesos que innovan respecto a las antiguas técnicas de producción, reconfigurando el paisaje urbano y su estructura social.

La primera vertiente es impulsada por hacendados y patrones progresistas que incentivan una reestructuración productiva, definida por la racionalización y tecnificación de las tradicionales faenas agrícolas (molinería, cueros, alimentos), la introducción de maquinaria pesada, motores a petróleo y del contrato de mano de obra asalariada de origen campesino. Según datos de la Sociedad de Fomento Fabril, el número de establecimientos industriales –desde talleres a grandes empresas– fundados antes de 1870 en San Fernando correspondió a cinco, de 1880 a 1890, treinta y cuatro, y de 1890 a 1895, cincuenta y cuatro, sumando hacia fines del siglo XIX unos ciento cuatro establecimientos.

La segunda etapa es encabezada por empresariado extranjero, y se caracterizó por un aumento intensivo de las instalaciones, maquinaria y personal –llegando a tener más de cien obreros empleados–, generando complejos industriales orientados a la producción de alimentos y artículos de consumo. Desde 1915 se instalan una serie de fábricas de diversa índole.

La industria contribuyó a transformar la ciudad de San Fernando con la construcción de conventillos, piezas y habitaciones habilitadas para el uso exclusivo de los trabajadores, conformando barrios típicamente obreros, que ampliaron la trama urbana de forma rápida, causando graves problemas de salubridad e higiene. En las fábricas hubo condiciones precarias de trabajo, con bajos salarios y extensas jornadas laborales. El problema sobrepasó al gobierno municipal que no pudo dotar de servicios básicos a sus habitantes ni controlar tampoco el abuso de los patrones.

El mundo popular, consciente de estos problemas, se organizó en mutuales, sindicatos y federaciones, empleó la huelga y otras expresiones de protesta como una forma de presión con el fin de obtener beneficios de sus empleadores,

Las primeras señales de industrialización en San Fernando se comienzan a sentir a partir de la segunda mitad del siglo XIX con la instalación de fábricas mecanizadas que empleaban un creciente número de obreros. Por entonces, la “comarca de ensueño”, antigua aldea rural, donde predominaban las actividades agrarias, artesanales y administrativas, transita hacia un modelo de urbe moderna e industrial, aunque con graves problemas sociales derivados de la marginalidad y pobreza.

reacios, por lo general, a cualquier tipo de concesión. Por su lado, la comunidad local se organizó para poner atajo a la pobreza a través de la conformación de sociedades de beneficencia como la Gota de Leche, la Olla del Pobre o la Liga de Estudiantes Pobres.